

# EL MAESTRO DE OBRAS LUCAS GARCIA (VALENCIA, 1847-1899)

Formando parte de ese gran elenco de profesionales que se dieron cita en la Valencia (que se renovaba) del último tercio del siglo XIX, se cuenta con Lucas García Cardona (Valencia, 1847 Godella, 1899), maestro de obras que llevó a cabo edificaciones de carácter privado, logrando un gran prestigio en la ciudad y rivalizando con otros de no menor enjundia como Vicente Bochons, Peregrín Mustieles y Rafael Moreno.

## 1. LA FORMACION ACADEMICA Y EL ARTIFICE

El artículo 45 del Real Decreto de 31 de octubre de 1849 (por el cual se reorganizaban las Academias de Bellas Artes y sus enseñanzas) establecía que «para ingresar en el primer año de la carrera de maestro de obras se necesitaba tener dieciséis años cumplidos», siendo preceptivo haber cursado con anterioridad estudios preparatorios en establecimientos del Gobierno o debidamente autorizados <sup>(1)</sup>.

Los *estudios preparatorios* contemplaban las asignaturas de «Instrucción primaria elemental completa», «Geografía», «Primero y segundo año de matemáticas elementales» y «Dibujo lineal o de figura». Y los *estudios de carrera*, con una duración de tres años, establecían en el primer curso las disciplinas de «Principios de geometría descriptiva con sus aplicaciones a las sombras y cortes de carpintería y cantería» y «Práctica de toda clase de operaciones topográficas»; en el segundo curso, «Principios de mecánica teórica e industrial» y «Principios de construcción, conocimiento y análisis de los materiales»; y en el tercer curso, «Composición y ejecución de planos de edificios de tercer orden» y «Trazado y construcción de caminos y de las obras que le corresponden». Durante los tres años se impartía «Dibujo topográfico y de arquitectura» <sup>(2)</sup>.

Lucas García sería uno de los últimos maestros titulados por la Academia de San Carlos ya que el Decreto de 6 de julio de 1869, del Ministerio de Fomento, acordaba la supresión de esta enseñanza considerada hasta entonces de carácter oficial <sup>(3)</sup>, siendo firme la orden desde 1871.

A los 17 años (residía en la calle de Gracia, n.º 7, 3.º) principia sus estudios, previo examen de ingreso en 1865, en la Escuela Profesional de Bellas Artes de Valencia (dependiente de la Real Academia de San Carlos) <sup>(4)</sup>, cursando la carrera de maestros de obras durante los años de 1866 a 1868, revalidándola previo último ejercicio o examen ante un tribunal constituido bajo la presidencia de Manuel Blanco y Cano, Director de la Escuela, y de los profesores Juan Mercader, Ildefonso Fernández Calvacho

y Julián Bueno de la Peña, y cuyo repente consistió en la traza de *Una escuela de equitación con circo cubierto y galería alta para el público, cátedra, salas de descanso para ambos sexos, habitación para el dueño y familia, cuadras y demás dependencias* <sup>(5)</sup>, dado y ejecutado en 16 de noviembre de 1868 y obteniendo la calificación de aprobado por mayoría ante el mismo tribunal en 23 de diciembre de dicho año <sup>(6)</sup> y siéndole otorgado el corres-

(1) Vide los Art. 41 y 42 del Cap. VI que trata «De las Escuelas especiales de Bellas Artes», de la Real Orden de 31 de Octubre de 1849.

(2) Vide el Art. 43 del Cap. VI, de la Real Orden de 31 de octubre de 1849 por la que se reorganizan las Academias de Bellas Artes y sus enseñanzas.

(3) Los maestros de obras del siglo XVIII y gran parte del XIX han sido tratados en la tesis doctoral de Juan Esteban Chaparría, que permanece inédita (Vide el prólogo del profesor Pedro Navascués Palacio al libro de BENITO GOERLICH, Daniel: La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Valencia, 1983).

(4) A.R.A.S.C.V. (Archivo de la Real Academia de San Carlos de Valencia). Libro de Actas pertenecientes a las clases de Maestros de Obras, Agrimensores y Aparejadores. Años de 1855 a 1871. Sign. 73. Valencia, 30 de noviembre de 1865. «Resultado de los exámenes verificados para ingresar en esta Escuela en el día de la fecha». El alumno Lucas García y Cardona, inscrito con el n.º 2, figura con la censura o calificación de aprobado.

(5) Ibidem. Sign. 73. Valencia, 16 de noviembre de 1868. «Repente para examen de Maestro de Obras de D. Lucas García y Cardona».

Dice así el acta:

«Constituido el Tribunal bajo la presidencia de D. Manuel Blanco y Cano, Director, compuesto además de los señores D. Ildefonso Fernández Calvacho, D. Juan Mercader y D. Julián Bueno de la Peña en el día de la fecha para verificar el examen de Maestro de Obras que tenía solicitado D. Lucas García y Cardona, y puesta de manifiesto la urna que tenía treinta bolas correspondientes a otros tantos asuntos, según el artículo 33 del reglamento sacó una que dice «Una escuela de equitación con circo cubierto y galería alta para el público, cátedra, salas de descanso para ambos sexos, habitación para el dueño y familia, cuadras y demás dependencias», y dadas a el alumno la explicación que pidió, se retiró a verificar el repente, quedando de guardia el ayudante de la enseñanza de Maestros de Obras y bajo la vigilancia del conserje del establecimiento. Valencia, diez y seis de noviembre de mil ochocientos sesenta y ocho».

El Presidente del Tribunal, Manuel Blanco y Cano.

El Secretario del Tribunal, Francisco Furió.

(6) Ibidem. Sign. 73. Valencia, 23 de diciembre de 1868. «Aprobación de D. Lucas García Cardona en el 2.º ejercicio para la toma de título de Maestro de Obras».

El acta referida dice a la letra:

«Constituido el Tribunal bajo la presidencia de D. Manuel Blanco y Cano, Director de la Escuela; de los profesores D. Juan Mercader, D. Ildefonso Fernández y D. Julián Bueno de la Peña, hoy día de la fecha para confirmar los ejercicios de examen de Maestro de Obras que tenía solicitado D. Lucas García y Cardona, se presentaron por el conserje del establecimiento los planos, y comprobados con el croquis que ejecutó en el primer día y hechas las preguntas que se creyeron necesarias, resultó aprobado por mayoría, de lo que certifico. Valencia, veinte y tres de diciembre de mil ochocientos sesenta y ocho».

El Presidente del Tribunal, Manuel Blanco y Cano.

El Secretario del Tribunal, Francisco Furió.



pondiente título en 28 de Junio de 1869, cuando contaba 21 años de edad <sup>(7)</sup>. Coincidiendo con él se graduaron los asimismo maestros de obras Manuel Peris Villalta y Rafael Moreno Latorre.

El «Libro de Actas pertenecientes a las clases de Maestros de Obras, Agrimensores y Aparejadores. Años de 1855 a 1871», conservado en el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos <sup>(8)</sup> da cuenta de los cursos académicos y asignaturas de las que Lucas García se hallaba matriculado, así como de las calificaciones obtenidas que, seguidamente, se describen:

Primer Curso (año 1865-1866):

«Geometría Descriptiva y su aplicación».

(Comprendía «Elementos de Geometría Descriptiva: clase oral» y «Parte gráfica: resolución de problemas y copia de detalles de edificios»).

— Bueno.

«Topografía y Agrimensura».

(«Topografía: clase oral» y «Parte gráfica: Dibujo topográfico a pluma y color y representación en el levantamiento y construcción de planos»).

— Notablemente aprovechado.

Segundo Curso (año 1866-1867):

«Mecánica y Construcción»



Fig. 1. Papeleta de matrícula en la Escuela Profesional de Bellas Artes de Valencia, de Lucas García. Año 1866.

(«Nociones de mecánica aplicada a la construcción», «Conocimiento de los materiales, su manipulación y empleo en las obras; construcción de todos géneros; monte aplicada a la cantería, carpintería y obras de hierro»; y «Parte gráfica. Problemas de construcción y copia de edificios particulares»).

— Notablemente aprovechado.

Tercer Curso (año 1867-1868):

«Parte legal del maestro de obras (o de la profesión)»

(«Composición y parte legal: clase oral»).

— Notablemente aprovechado.

«Composición de edificios rurales y de tercer orden»

(«Parte gráfica. Composición de edificios rurales»).

— Sobresaliente.

## 2. LUCAS GARCÍA Y SU TRATAMIENTO POR LA HISTORIOGRAFÍA EN LAS FUENTES IMPRESAS

La historia de la arquitectura siempre se ha decantado hacia la investigación y estudio de grandes obras, bien sean de carácter municipal o religioso, privativas de los arquitectos en épocas diversas, relegando a un segundo plano (más bien postergando) a los maestros de obras, a quienes les estaba vedado los antecitados proyectos y que tenían que conformarse, pese a su docta preparación académica, con dirigir aquellos edificios particulares (!y qué edificios!) considerados de tercer orden que demandaba tanto la burguesía floreciente como los hacendados comerciantes de la ciudad.

En el ámbito de la historiografía artística, una de las precursoras figuras que aporta noticia escrita (aunque escueta) acerca del maestro de obras Lucas García es, por demás, un arquitecto, Francisco Mora Berenguer, quien en su discurso de ingreso titulado «La Arquitectura Contemporánea en Valencia» (publicado en *Archivo de Arte Valenciano*, Valencia, 1916 —y del que existe tirada aparte—), leído ante la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en la solemne recepción como académico de la misma, celebrada el día 8 de febrero de 1916, revela que el maestro «llevó a cabo edificaciones, algunas hábilmente decoradas con policromía natural, de innegable buen gusto, que hermocean los principales paseos de la ciudad».

Transcurrida media centuria del anterior el asimismo arquitecto Alberto Peñín tuvo palabras de ponderación para con él cuando dice en su libro *Valencia (1874-1959): Ciudad, Arquitectura y Arquitectos* (Valencia, Escuela

(7) A.R.A.S.C.V., Libro borrador de registro de títulos de Maestros de Obras, Aparejadores y Agrimensores que se expiden en esta Escuela de Bellas Artes. Años 1868-1871. Sign. 147

Lucas García y Cardona consta en el referido libro como natural de Valencia, de 21 años de edad, con la calificación de aprobado por mayoría según fecha del último ejercicio de 23 de diciembre de 1868, y fecha de la expedición del título en 28 de junio de 1869 en que fue remitido al Rector.

(8) Las asignaturas cursadas y calificaciones obtenidas por Lucas García en la Escuela Profesional de Bellas Artes de Valencia constan insertas en A.R.A.S.C.V., Libro de Actas pertenecientes a las clases de Maestros de Obras, Agrimensores y Aparejadores. Años de 1855 a 1871. Sign. 73. Folios 50 vº, 51 rº, 60 vº y 66 vº



Técnica Superior de Arquitectura, 1978, pág. 49) que es (fue) «uno de los últimos y más conocidos maestros graduados por la Academia».

En nuestras rebuscas, releendo a Trinidad Simó y bosquejando en su compendio (muy denso) titulado *Valencia, centro histórico: Guía urbana y de arquitectura*. (Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983, págs. 306-307), descubrimos lo que en su recorrido urbano refiere acerca de las obras del maestro de fines del siglo XIX, destacando ante todo la armonía general de sus edificios y el cuidado diseño en composición y tratamiento de materiales tanto de viviendas plurifamiliares (Colón, 25 y Lauria, 26) como de residencias urbanas para una familia (palacete de Pascual y Genís, 23). Resalta de igual modo la fecundidad decorativa y búsqueda de colorido de algunos de los mismos (antiguos Almacenes «La Isla de Cuba» y Almacenes «Sánchez de León», ambos ubicados en la plaza de la Reina esquina a San Vicente).

Daniel Benito Goerlich en su tesis doctoral *La arquitectura del eclecticismo en Valencia: Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*. (Valencia, Ayuntamiento, 1983, págs. 354, 366-369) aporta y da noticia exhaustiva, abundante y documentada acerca del período de actividad que desarrolla en Valencia entre 1884 y 1899 el «maestro Lucas» (apelativo popular por el que se conocía en la época), acerca del cual (y de otros) recuerda «como algunos de ellos llegaron a alcanzar una reputación superior a la de los restantes arquitectos titulados, encargándoseles numerosas obras de gran entidad, aunque siempre privadas».

Javier Pérez Rojas al acometer el estudio del chalet de Vicente Blasco Ibáñez, edificado por el maestro de obras Vicente Bochons, en el *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana* (Valencia, Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, 1983, Tomo II, pág. 424) dice que éste debió conocer la obra de Lucas García, «en cuyas obras los elementos neogriegos o pompeyanos se acercaban al modernismo, como por ejemplo la casa de la plaza de la Reina esquina a San Vicente».

Asunción Alejos al analizar alguna de las obras del maestro («Casas de la calle Caballeros, números 14, 16 y 18») en el *Catálogo Monumental de la Ciudad de Valencia* (Valencia, Caja de Ahorros, 1983, pag. 150) dirigido por Felipe M.<sup>a</sup> Garín, considera que aquél creó un estilo propio, lleno de distinción y elegancia, con audacias bien desarrolladas arquitectónicamente.

Y Alfonso E. Pérez Sánchez en su precisa y concluyente *Valencia. Arte en Valencia* (Madrid, Fundación Juan March, 1985, pág. 342) abunda en el hecho de que «presenta curiosos elementos del repertorio clásico la obra de Lucas García, uno de los últimos maestros de obras titula-



Fig. 2. Vista retrospectiva de la Plaza de la Reina con el edificio de Lucas García en primer término y de la calle de Peris y Valero, posterior de la Paz. Valencia. (Fototipia Thomas, Barcelona, de hacia 1910).

dos por la Academia de San Carlos, que en su edificio de los antiguos Almacenes «La Isla de Cuba» incorpora, junto a columnas de fundición y elementos neobarrocos, delicados frisos con motivos helénicos de danzantes y músicos. El mismo maestro había realizado obras de un curioso neorabismo, casi excepcional en la ciudad» (Caso de la casa para la viuda e hijos de Ylario, en el Paseo de la Alameda, n.º 21, que desapareció en 1972).

Todos los autores citados coinciden en destacar el gran prestigio que alcanzaron en su momento las obras de Lucas García, su innegable buen gusto y la reputación lograda por quien fue uno de los últimos y avezados maestros graduados por la Academia de San Carlos.

### 3. PERIODO DE ACTIVIDAD Y OBRAS DE SU PRODUCCION

Preferentemente dos tipos de edificaciones desarrolló Lucas García y Cardona en el transcurso de su, aunque corta vida (52 años), dilatada obra: unas de *carácter historicista*, vinculadas a modelos del Renacimiento italiano (Palacio de Malferit, la derribada Casa de Leonardo Blasco y Casa Pampló) y del pasado nazarita (Casa Ylario en el antaño Camino de la Soledad); y otras en las que priva el contraste cromático entre los materiales utilizados (las dos grandes edificaciones de la plaza de la Reina que otrora estuvieran dedicadas a los Almacenes «La Isla de Cuba» y Almacenes «Sánchez de León») en una etapa que podríamos denominar de *eclecticismo renovador* en búsqueda de la modernidad.

#### 3.1. ETAPA HISTORICISTA (1880-1894)

Registrados son catorce los edificios (hubo muchos más) proyectados por Lucas García en el período



comprendido entre los años 1880 y 1894 (el de 1891, de febril afán constructivo), acerca de los cuales hay referencia escrita o existe noticia documentada y que se recogen en la tesis doctoral de Daniel Benito Goerlich, mencionada líneas arriba.

La tipología de los mismos atiende a formulaciones «académicas» del pasado, que se sumergen en la que se ha dado en llamar corriente historicista vigente en el último tercio del siglo XIX, y en los que las artes aplicadas y oficios artesanales (talla de madera y forja o fundición de hierro) van a adquirir un gran desarrollo y protagonismo, sobre todo a través del empleo de miradores de gran tamaño (de auténticos muebles se podrían considerar, equivalentes en su prestancia a armarios y librerías, un adorno de calle) de estilo renacimiento, diseñados con gusto exquisito por el maestro; y de la traza de balcones y cubrepersianas, estas últimas con un repertorio amplio de formas y modelos, la más frecuente en montante de abanico.

En el período de referencia la actividad arquitectónica del maestro Lucas es como sigue, atendiendo a su ordenación cronológica y siempre circunscrita a la ciudad de Valencia:

#### EDIFICIO DE LA «CAJA RURAL PROVINCIAL».

Obra neorrománica corresponde al año 1880 y se eleva sobre un solar cuadrado en el que la fachada principal da a la plaza de San Vicente Ferrer, núm. 3 (o de «los Patos») y la fachada lateral a la calle del Mar, núm. 33 por donde tiene el ingreso. Confrontando con el edificio se halla la Iglesia Parroquial de Santo Tomás y San Felipe Neri (La Congregación).

Construcción en origen de tres plantas (bajo, planta noble y alta) señalada y reconocible en el alzado, que fue remodelada en 1930 por el arquitecto Joaquín Rieta Sister (quien también restuaró el Palacio de Malferit) añadiendo tres pisos y respetando la estructura primigenia.

Perfilando una secuencia de la edificación se dirá que lo elaborado por Lucas García corresponde a la planta baja, actualmente maltratada al haber perdido su primitiva decoración en ventanas y marcos, y que desplaza la entrada a las viviendas al flanco lateral izquierdo según costumbre de facilitar libre espacio a los bajos comerciales si los hubo; la planta noble, con cinco huecos por lado, se resuelve mediante el empleo de arcos de medio punto, el central abocinado, provisto de columnillas y capiteles de tradición pseudorrománicos, así como la decoración de dientes de sierra, y sobre el que se dispone un amplio balcón de obra (los distintos vanos, exentos de balcones y protegidos por un antepecho de obra a juego con el del centro, siguen un ritmo seriado proporcionando una gran uniformidad a las dos fachadas); y la planta alta que

continúa el mismo tratamiento de ventanas seriadas que la anterior. Destacan los cubrepersianas de hierro colado en forma de abanico que utilizará en otros edificios.

A lo edificado por el maestro Lucas le serán añadidos en la década de los años treinta tres plantas (lo que hace una distribución total de seis), las dos últimas retranqueadas en los extremos de ambas fachadas, lo que confiere al edificio un porte grandilocuente (sobre todo al ser observado desde lo angosto de la calle del Mar) según proyecto de Joaquín Rieta.

Trinidad Simó hace referencia al mimetismo aplicado por Rieta que consigue un tratamiento unitario en el conjunto <sup>(9)</sup>.

EDIFICIOS DE VIVIENDAS DE LA CALLE DE CABALLEROS, NUMEROS 14, 16 Y 18. Datable hacia 1880 constituyen los primeros grupos de viviendas levantadas en Valencia por Lucas García. De estilo ecléctico es un conjunto formado por tres edificios con fachada principal (y correspondientes ingresos) versante a la calle de Caballeros, núm. 14, 16 y 18 (antes 26, 28 y 30) y lateral recayente a la calle Mare Vella.



**Fig. 3. LUCAS GARCÍA: Edificio de viviendas de la calle de Caballeros, números 14, 16, 18. Valencia. Detalles de la planta baja y entresuelo que permanecen unidos en fachada (Foto Javier Delicado). Año 1889.**

Cada edificio de viviendas consta de planta baja, entresuelo, dos pisos y un desván. La planta baja y el entresuelo permanecen unidos buscando línea de continuidad, recurso frecuente utilizado en otros edificios de la ciudad (Almacenes «La Isla de Cuba» y Almacenes «Sánchez de León»).

(9) SIMO TEROL, Trinidad: *Valencia, centro histórico: Guía urbana y de arquitectura*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983, pág. 93.



Trinidad Simó dice acerca del conjunto de edificios y su organización: «Los portales presentan un diseño que a menudo se repite en esta época: el recercado de éstos une también la ventana del entresuelo que está sobre ellos, de manera que se confunde uno y otra en un mismo conjunto pareciendo a primera vista que la puerta del zaguán tiene una mayor altura. Así conservaba, aunque fuera de modo ficticio, la tradicional doble altura de la puerta de la entrada al mismo tiempo que se aprovechaba más el espacio, intercalando, aquí también, el entresuelo» <sup>(9 bis)</sup>.

La fachada principal, más elaborada en elementos decorativos, sorprende por el empleo en la planta de un balcón corrido trabajado en forja, asistido en los colaterales por miradores de madera.

«Es de resaltar todo el trabajo de la rejería: los calados de los miradores, la barandilla de los balcones, los cubrepersianas en forma de arco y las ventanillas o pequeños óculos de los desvanes con las rejas que dibujan una estrella de seis puntas. A resaltar toco ello por la noche, cuando las luces del edificio se encienden. Estas parten de las habitaciones iluminadas y nosotros las vemos a través de los hermosos juegos y arabescos de ventanas, cubrepersianas, etc. Y parecen delicados encajes que protegen el calor e intimidad de la vivienda» <sup>(10)</sup>.

La fachada lateral, de menor significación (da a una calle estrecha), no contempla miradores que son sustituidos por balcones seriados.

Es ésta una obra triple, o bloque de tres casas, en la que Asunción Alejos Morán vislumbra un cierto historicismo de carácter orientalista, acusado en los miradores con empleo de falsos arcos polilobulados y en las estrechas columnillas con sus capiteles en los balcones, de claro recuerdo nazari, así como orientalista también es la decoración de los cubrepersianas calados <sup>(11)</sup>.

**PALACETE PARA MANUEL CANDELA.** Vivienda unifamiliar situada en la calle Pascual y Genís, núm. 23, junto al Colegio Notarial (de 1884, arq. Joaquín M.<sup>a</sup> Belda Ibáñez; reformado por Manuel Peris en 1924). De estilo ecléctico, data de 1884, siendo clara la influencia de modelos de la arquitectura albertiana.

El edificio, de cuatro plantas (baja, entresuelo, principal y ático), «se subordina a una curiosa composición que todavía mantiene líneas académicas y que le confiere un aspecto de cosa cuidada, con un cierto preciosismo decimonónico» <sup>(12)</sup>.

La fachada, estructurada en tres huecos verticales, permanece centralizada por el pórtico o zaguán situado en el eje central de la misma, surmontado por un mirador de madera que dispone de arquería seriada. A destacar las grandes ventanas termales del ático y el gran frontón curvo de la cornisa que parece disimular la balastrada del

remate (recurso vario que también utilizará en otros edificios, como el proyectado para la familia Ylario en la calle de Colón, núm. 25, esquina a Lauria, núm. 30, de 1889, éste ocultando el desván).



**Fig. 4. LUCAS GARCÍA: Palacete de Manuel Candela.**  
Calle de Pascual y Genís, núm. 23. Valencia  
(Foto Javier Delicado). Año 1884.

Recurso utilizado con frecuencia por Lucas García (visto en los edificios de viviendas de Caballeros, núm. 14, 16 y 18, y que observaremos en los de Colón, 25 y Lauria, 26, entre otros) consistirá en el empleo de cubrepersianas de forja, aquí en forma de abanico, ubicados los dos huecos laterales de la planta noble, así como las finas columnitas de fundición dispuestas en los mismos sobre antepecho de obra.

(9 bis) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 159

(10) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 160

(11) ALEJOS MORAN, Asunción: «Casa de la calle Caballeros, números 14, 16, 18», en (GARIN, F. M.): *Catálogo Monumental de la Ciudad de Valencia*. Valencia, Caja de Ahorros, 1983, pág. 50.

(12) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 307



Es este uno de los primeros y sobrios edificios documentados del maestro Lucas (Archivo Histórico Municipal, Policía Urbana, Año 1884, expediente 78) en el que, como refiere Daniel Benito, «ya manifiesta su predilección por los modelos del Renacimiento y Manierismo italiano»<sup>(13)</sup>, visible en el empleo de pilastras de orden compuesto poco salientes y de almohadillado en los paramentos.

El palacete urbano alojó en otro tiempo el laboratorio del Doctor Jaime Ferrán, descubridor de la vacuna contra el cólera, siendo en la actualidad residencia de religiosas Oblatas.

**EDIFICIO DE VIVIENDAS DE LA CALLE PASCUAL Y GENIS**, número 9, con fachada lateral a la calle Sagasta, números 2 y 4. Ecléctico, data de 1885 y es de porte similar al referido de Caballeros, números 14, 16 y 18.

Comprende planta baja, entresuelo con balconillos de forja, planta principal con miradores de madera (de gran prestancia) en la fachada versante a Pascual y Genis, planta alta y buhardillas provistas de ventanas cuadrilongas.

La fachada ha sido remozada recientemente.

**CASA PARA FERNANDO BLASCO**, desaparecida, que se ubicaba en el Camino de la Soledad (posterior Paseo de la Alameda). Data de 1886 y estaba inspirada en palacios renacentistas.

Se trataba de un edificio de viviendas acomodadas de tipo plurifamiliar, estructurado en cuatro plantas (baja y tres pisos) y que habilitaba «una serie de arquerías superpuestas, compuestas por medios puntos flanqueados por columnas toscanas sobre pedestales»<sup>(14)</sup>. En el centro de la fachada se abría el zaguán con doble ingreso, adintelado.

De forma cúbica, las molduras horizontales señalaban las diferentes plantas y la alineación de los huecos compensaba su horizontalidad. Empleo de almohadillado sobre el muro de la fachada.

Es obra documentada por Daniel Benito (AHM. P.U., 1886, exp. 124) cuyo alzado reproduce en su tesis doctoral *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertiente de la arquitectura entre 1875 y 1925* (Valencia, Ayuntamiento, 1983, pag. 58).

**CASA DE J. PAMPLO**. Edificio de viviendas con fachadas versantes, la anterior (con patio o zaguán), a la plaza de Mariano Benlliure n.º 8 (antigua plaza de la Pelota), y la posterior, a la calle de San Vicente, n.º 23 (antigua 43). De impronta ecléctica e inspirado en palacios renacentistas data de 1887 (AHM. P.U., 1887, exp. 63). Fue transformado hacia 1945, adiciéndose a la vieja estructura dos plantas, ático y balaustrada.

En origen la edificación poseía cuatro plantas (baja, entresuelo, principal y alta) en la que destacaban el empleo

de estípites, hermas sustentando voladizos de obra (evidentes del lado de San Vicente, n.º 23), seriación de columnas corintias y balaustradas<sup>(15)</sup>.

La planta baja, del lado que se manifiesta hacia la calle de San Vicente, estuvo destinada a comerciales (la renombrada «Casa Pampló») hasta la década de los años setenta, siendo «a posteriori» modificada en su totalidad por la instalación allí de una entidad crediticia que no ha tenido en cuenta para nada la decoración preexistente<sup>(16)</sup>, logrando romper la estética del conjunto. Y del lado que da a la plaza de Mariano Benlliure conserva la estructura primigenia, con un bello artesonado en su interior de madera policromada con canes tallados. Aquí estuvo instalada la celebrada Cervecería «El León de Oro», establecimiento regentado por Juan Clemente y decorado con relieves del escultor José Aixa Iñiguez; y desde 1945 permanece ocupada por el Círculo de Bellas Artes, entidad centenaria y lugar de reunión y de tertulia, por antonomasia, de destacados artistas, de ayer y de siempre.

**CASA PARA LA VIUDA E HIJOS DE YLARIO**. Inmueble derribado en 1972 que asentaba en el Paseo de la Alameda, núm. 21 (antiguo Camino de la Soledad). Obra en estilo neoárabe (raro en la ciudad) se erigió en 1888, a las afueras (entonces) de la urbe.

El edificio habilitaba tres plantas a saber: baja con semisótano y entresuelo, y dos pisos superiores con empleo de miradores y balcones en los extremos.

La fachada, de gran riqueza decorativa, dejaba entrever posibilidades de policromía que utilizaría habitualmente. Daniel Benito la describía así: «Está dividida a modo tradicional en tres partes, y culmina en el centro con un pronunciado alero, decorada con mocárabes. Los vanos son todos de herradura o de herradura apuntada, inspirados en el estilo nazarí, enriquecidos con yeserías»<sup>(17)</sup>.

Es obra rara documentada (AHM. P.U. 1888, exp. 114) y aparece reproducida gráficamente en el libro de Manuel Sanchis Guarner titulado *La Ciutat de València. Síntesi d'història i Geografia urbana* (Valencia, 1972, pág. 527).

Para este edificio Lucas García se iba a inspirar en otro neoárabe que proyectara en 1856 el arquitecto Vicente Martí, cuya composición se organizaba en tres cuerpos, dos laterales a modo de torres y un gran alero<sup>(18)</sup>.

(13) BENITO GOERLICH, Daniel: *La Arquitectura del Eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*. Valencia, Excmo. Ayuntamiento, 1983, pág. 366

(14) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 366

(15) Ibidem, pág. 366

(16) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 355

(17) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 366

(18) Ibidem, pág. 26



CASA PARA LA FAMILIA YLARIO. Edificio de planta irregular (un triángulo) emplazado en la confluencia de las calles de Colón, n.º 25 y Lauria, n.º 30, para el que Lucas García trazó dos proyectos parecidos. De estilo ecléctico se fecha en 1889 y se asemeja al inmueble de Lauria, n.º 26, obra no sin razón del mismo maestro.



Fig. 5. LUCAS GARCIA: *Casa Ylario*. Calle Colón, núm. 25, y calle Lauria, núm. 30. Valencia. Año 1889 (Fototipia Thomas, Barcelona, de hacia 1910).

El primer proyecto (AHM. P.U., 1889, exp. 33) evidenciaba una edificación similar a las que ocho años antes había construido en la calle de Caballeros, números 14, 16 y 18 (de 1880), en el que el recercado de los portales unía los huecos o ventanas del entresuelo que están sobre ellos originando arquerías, procedimiento frecuente en las dos últimas décadas del siglo XIX (véase también en los Almacenes «La Isla de Cuba»). Y el segundo proyecto, y definitivo (AHM. P.U., 1889, exp. 34), introducía la separación entre el bajo y el entresuelo en cuyas pandas laterales se habilitaron miradores de madera, al igual que se disponía en chaflán en la planta noble.

El alzado se compone de planta baja, entresuelo, principal, planta alta y porche. A considerar, como recuerdo de ello hace Trinidad Simó, de abajo arriba, los diferentes tratamientos de los huecos; los miradores de madera, laterales en el entresuelo y raros por la ubicación, y achaflanado en el principal buscando la simetría, así como el gran balcón de forma abombada que lo surmonta; y el remate final, un frontoncillo que esconde la ventana del piso buhardilla<sup>(19)</sup>. Atención a las columnas anilladas del entresuelo, forjados de balcones y cubrepersianas en forma de abanico (singularísimos, aunque repetidos en otros edificios).

En opinión de Daniel Benito «ese edificio es un ejemplo más del eclecticismo fin de siglo en Valencia, e incorpora numerosos elementos de origen renacentista, al

gusto de Lucas, pero con un tono general de carácter neogriego. Apunta además cierta policromía con la utilización de distintos tipos de almohadillado listado, imitaciones de sillería blanca en las embocaduras y apilastrados y paramentos enlucidos con yeso blanco o de ladrillo visto»<sup>(20)</sup>.

CASA PARA MANUEL GOMEZ (Fig. 6) en la plaza de Tetuán, n.º 23 (antes de Santo Domingo) con adyacentes a la plaza del General Tovar, n.º 4 (antaoño calle de Gloria) y a la calle del Pouet de Sant Vicent. De estilo neobarroco afrancesado, data de 1891.



Fig. 6. LUCAS GARCIA: *Palacete de Manuel Gómez* (hoy Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Valencia). Plaza del General Tovar, núm. 4. Valencia. Año 1891 (Fototipia Thomas, Barcelona, de hacia 1910).

Con aires de palacio urbano y sabor ochocentista, y ubicado junto a un espacio abierto como es la Glorieta, este edificio resulta un imponente conjunto con composición central de las fachadas con doble ingreso monumental, los ángulos torreados y rematados por cupulines escamados (de gran difusión en la época coronando chaflanes y cajas de escalera).

Presenta seis plantas que facultan semisótano, doble entresuelo, principal, planta alta y desván. Alude Daniel Benito a que los vanos más ricamente ornamentados no son los correspondientes al piso principal, sino los del piso superior, sobre los cuales se instaló una especie de frontones de líneas curvas, decoradas con florones<sup>(21)</sup>.

(19) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 307

(20) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 366

(21) Ibidem, págs. 366-367



Los zaguanes, grandes, de doble altura, poseen óculos sobre la puerta para su mejor iluminación. La jerarquización de plantas es evidente: balcón corrido de obra en la principal y balcones de forja individuales en la segunda.

Con esta obra (AHM. P.U., 1891, exp. 66) el maestro Lucas incorporó a su repertorio decorativo, tan amplio y diverso, elementos barrocos, patentes en el empleo de óvalos, frontones, etc. <sup>(22)</sup>.

En la última intervención sufrida por el edificio (nada afortunada) y acaecida hacia 1980, fue renovada la distribución interna, acorde —se dice— a las modernas exigencias funcionales. De lo antiguo conserva el zaguán (ampliado) y las dos escaleras principales, y las fachadas (que no pudieron derribarse al estar considerado como un edificio de interés en zona de respeto <sup>(23)</sup>). Hoy acoge el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Valencia.

**CASA PARA JOSE ENRIQUEZ.** Situada en la desaparecida plaza de Cajeros, núm. 4, y ubicada junto al pasaje de Ripalda (proyecto de 1889) fue derribada en 1929 para construir sobre su solar una edificación de viviendas de corte racionalista, torreda, del arquitecto Joaquín Rieta Sister. Data de 1891 y era de porte eclecticista.

Edificio de cuatro plantas (baja, entresuelo, principal y alta) se caracterizaba por sus paramentos de ladrillo rojizo, el gran tímpano decorado con relieves del piso principal y la pronunciada balconada de hierro del mismo <sup>(24)</sup>. Los bajos, habilitados para comerciales, albergaron durante el tiempo en que la casa permaneció en pie la Papelería Vila (de V. Climent Vila) de singular trayectoria en la ciudad.

El proyecto original (AHM. P.U., 1891, exp. 102) y añejas fotografías de principios de siglo muestran en el alzado una estrecha fachada, debido a la angosta superficie sobre la que se elevó. Por ello enfatiza la composición de la planta principal con la integración de un gran arco de medio punto, mientras que en la planta alta dispone una seriación de arcosillos.

Es claro en Lucas García el conocimiento de los tratados de arquitectura divulgados en el Renacimiento, particularmente los de Serlio, que se reflejan aquí con la inserción de una serliana <sup>(25)</sup> y que lo convierte en un auténtico artesano de la arquitectura.

**EDIFICIO DE VIVIENDAS DE LA CALLE DE LAURIA, NUM. 26,** en estrecha relación con el del n.º 30 de la misma calle, esquina a Colón, núm. 25, aquel de 1889. De hacia 1891 conserva una impronta ecléctica.

Compuesto de cuatro plantas (baja, entresuelo, principal y alta) la fachada habilita sendos ingresos de gran altura a cada lado de la misma, quedando centralizada por una ventana geminada (con parteluz de fundición) provista de balconcillo en el entresuelo, y el mirador de doble cuerpo



Fig. 7. LUCAS GARCÍA: Edificio de viviendas de la calle de Lauria, núm. 26. Valencia. De hacia 1891. (Foto Javier Delicado).

en madera de la planta noble que se prolonga a la planta alta. El empleo de balcones en forja de disposición elíptica y de cubrepersianas helecoidales está en correspondencia con los utilizados en la antecitada edificación de Colón, n.º 25.

Trinidad Simó advierte de la combinación de ladrillo visto y revoco en la fachada a partir del primer piso, que junto a balcones y miradores genera un especial juego,

(22) Ibidem, pág. 366

(23) GARIN, Felipe M.ª. *Catálogo Monumental de la ciudad de Valencia*. Valencia, Caja de Ahorros, 1983, pág. 78

(24) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 367

(25) El desaparecido edificio de la plaza de Cajeros, n.º 4, figura reproducido fotográficamente (Láminas XXXI y XXIII) en el libro divulgativo de calles y barrios valencianos de CORBIN FERRER. Juan Luis: *De San Martín a las Barcas (Entre el gótico y el barroco)*. Valencia, Federico Domenech, 1992.



refinado pero sin ostentación <sup>(26)</sup>. Hoy es sede del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria.

CASA SANSANO. Edificio de viviendas situado en la calle de Caballeros, n.º 43 (antes 49) con fachada lateral a la calle Abadía de San Nicolás. De porte neoclásico, data de 1891 (AHM. P.U., 1891, exp. 1) y la fachada fue modificada en un proyecto posterior, de agosto de 1897, para adaptar la referida planta a vivienda <sup>(27)</sup>.

Conocida antaño como Casa de los Queixals se halla construida sobre lo que fue un patio gótico. Comprende planta baja (con semisótano y entresuelo), dos pisos y desván. Escalera de acceso de dos tramos, de mármol, con diseño del repertorio naturalista del XIX <sup>(28)</sup>.

CASA MORODER (Fig. 6). Vivienda para varias familias situada en la calle de la Paz, n.º 10, esquina a la de Luis Vives, n.º 7. Data de 1891 y es de estilo ecléctico.

El edificio consta de cinco plantas (baja, entresuelo, dos pisos superiores y ático). El zaguán se sitúa en la calle de Luis Vives con el fin de proporcionar un mayor espacio a los bajos comerciales que dan a la calle de la Paz (fue de Peris y Valero), arteria proyectada en su momento, a fines del XIX, con gran sentido unitario y estético a modo de una gran vía siguiendo el gusto francés de la época.

El piso principal presenta balcones volados con balaustres de obra mientras que las plantas superiores lo hacen con forjados de hierro. Singularidad adquiere el cuerpo de miradores volado (era único el maestro para ello) realizado de madera, de planta poligonal que recorre las tres plantas y se remata por un cupulino apuntado.

Es obra documentada (AHM. P.U., 1893, exp. 102) y se halla ornamentada con elementos renacentistas. <sup>(29)</sup>

PALACIO DE LOS MARQUESES DE MALFERIT, anterior de los Brizuela y hoy de Antonio Noguera, asentado en la calle de Caballeros, núm. 20 y 22, con fachadas laterales a la calle Mare Vella y plaza del Conde de Buñol. Data de 1893 y es fiel reproducción decimonónica de palacio renacentista. El interior, aunque muy transformado, corresponde a un casa señorial gótica del XV. Conserva bello patio descubierto, restaurado por Joaquín Rieta Sister, y una escalera de ángulo. <sup>(30)</sup>

Daniel Benito considera que con este edificio Lucas García vuelve al proyecto de palacio renacentista que había empleado en los comienzos de su carrera con una forma rectangular rematado por una cornisa de pronunciado vuelo y los ángulos decorados con sillería esquinada <sup>(31)</sup>.

La fachada, academicista, se estructura con cinco huecos y ordena su alzado mediante el empleo de planta baja (con semisótano y entresuelo), piso principal con balconada de balaustres de obra y planta alta con balcones de forja y vanos rematados por frontones rectos de yeso, el del centro partido por la inserción en el hueco de un relieve pétreo con

el escudo de armas del linaje de los Malferit. Gran cornisa con modillones.

EDIFICIO DE VIVIENDAS DE LA CALLE DE PEREZ BAYER, NUM. 1, con fachada recayente a la plaza de los Niños de San Vicente, que se fecha en 1895 y se atribuye a Lucas García <sup>(32)</sup>.

Es un edificio vulgar que carece de interés, construido para casas de renta, es decir, destinadas por sus dueños para ser alquiladas. Consta de planta baja, tres pisos superiores y porche. Los huecos adintelados de los balcones, que se suceden con uniformidad extrema, la escasez de elementos decorativos y el ahorro en los forjados, hacen que la construcción se resienta en la pobreza de materiales.

En este tipo de obras a veces la habilitación de entresuelo y buhardilla puede venir condicionada por otros edificios colindantes que las poseen o por el hecho de ser viviendas destinadas a una clase burguesa.

### 3.2. PERIODO DE ECLECTICISMO RENOVADOR (1895-1899)

Investigadas son siete las edificaciones concebidas por el maestro en el período que abarca desde 1895 a 1899.

A partir de 1895 Lucas García proyectó una serie de grandes edificaciones en pleno centro cívico de la ciudad —las hubo otras de mejor enjundia, continuación de la etapa anterior—, entonces en remodelación de la cabecera de la calle de la Paz (denominada de Peris y Valero) y primer tramo de la calle de San Vicente. Obras que podríamos evaluar como de carácter emblemático: las ya renombradas en otro lugar de los Almacenes «La Isla de Cuba» y Almacenes «Sánchez de León», acaso lo más «florido» de su producción en el transcurso de la carrera profesional.

Es un momento, aunque ecléctico, de renovación, en el que aborda con decisión una búsqueda de la modernidad a través del empleo de materiales varios (ladrillo visto, cerámica polícroma, piezas de fundición) y uso diverso de elementos decorativos (relieves con grutescos, caduceos, grifos) de ascendencia neogriega.

Las obras mención del período que ha lugar son las que siguen según secuencia gradual:

(26) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 306

(27) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 367

(28) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 165

(29) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 367

(30) ALEJOS MORAN, Asunción: «Palacio de los Marqueses de Malferit» en (GARIN, F. M.): *Catálogo Monumental de la ciudad de Valencia*. Valencia, Caja de Ahorros, 1983, pág. 131

(31) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 367

(32) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 306



CASA PARA ENRIQUE MORET, ya derribada, en la calle de las Barcas, n.º 3, situada junto al que fue Hotel y Fonda de España. De resabios renacientes se fechaba en 1895 según el proyecto original (AHM. PU., 1895, exp. 26).

Edificio, del que restan añejos documentos gráficos, poseía la fachada decorada con paramentos de ladrillos listados por estrechas franjas de piedra blanca <sup>(33)</sup>. Se ordenaba en cinco plantas (baja, entresuelo y tres pisos), la última provista de una arquería de evocación renacentista.

CASA PARA MERCEDES SANCHEZ DE LEON, emplazada en la calle de San Vicente, núm. 6 (antes del 20 al 24), decorada con motivos neogriegos como lo serán sus vecinas (San Vicente, 2 y Pza. de la Reina, 5) de misma mano. Fechada en 1895 (AHM. PU., 1895, exp. 246), su planta trapezoidal ostenta también fachadas versantes a las arterias o callejones angostos, de Derechos, donde tiene el patio o zaguán, Jofrens y Pescadería. La estructura es de fundición, vigas y viguetas metálicas.

Edificio de cinco plantas (baja, entresuelo, principal, primero y segundo) posee un doble entresuelo originado por la disposición en la planta baja de unas arquerías de medio punto que no fueron respetadas en la última reforma, que descansaban sobre ricas columnas de orden corintio de hierro fundido, hoy ocultas al exterior al haber sido recubiertas con aplacados de mármol. Balaustrada de obra en el remate de edificio con elementos neogriegos labrados en forja (pegasos o caballos alados).

Aparecen también aquí en la planta noble o principal los tradicionales miradores de madera (de tan de su gusto, y elemento constante de toda su obra). Los bajos albergaron diversos comercios de calzado en la década de los años setenta.

ALMACENES «LA ISLA DE CUBA», establecimiento textil de pasada celebridad en la ciudad, es un inmueble situado en la plaza de la Reina, núm. 5, y calle de San Vicente, núm. 1. Data de 1895 y es de estilo eclectico-romántico.

Edificio de seis plantas (baja, dos entresuelos y tres pisos) priva en ellas el juego polícromo de los paramentos, animado además por la aplicación de numerosas piezas de cerámica vidriada y paneles de azulejos con dieciocho figuras de bacantes o ménades danzando, realizadas con la técnica medieval del reflejo metálico, redescubierta por José Ros y comercializada a través de «La Ceramo». Estas y otras piezas policromadas, se entonaba a una decoración general de gusto neogriego <sup>(34)</sup>.

La edificación, obra de Lucas García y de rememorada evocación para quien estas líneas escribe (que allí transcurrió 17 años de su vida), fue proyectada por encargo de Josefa Sancho sobre el solar que existía en la calle de San



Fig. 8. LUCAS GARCIA: *La Isla de Cuba* (edificio). Plaza de la Reina, núm. 5. Valencia. De 1895 (Foto Javier Delicado).

Vicente, núm. 1, y plaza de la Reina, números 7 y 8, siendo otorgada por el Ayuntamiento la correspondiente licencia municipal en 4 de junio de 1895. Un año después se adquieren unos terrenos anejos correspondientes a los números 5 y 6 de la mencionada plaza, por lo que se le proporciona a la superficie a construir una mayor extensión. El proyecto inicial es revisado, ampliándose la longitud de una de las fachadas (la versante a la plaza de la Reina) en el estilo ya impuesto y concediéndose nueva licencia en 1 de abril de 1896.

Los planos (conservados en el A.H.M. P.U., 1895, exp. 215) contemplan en la traza original la inserción de un cupulino como remate en el chaflán, que no se ejecutó y cuyo uso fue frecuente en otros edificios de Lucas García. Cuenta con la particularidad de tener un doble entresuelo.

(33) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 367

(34) Ibidem, pág. 87, nota 69



originado por la disposición en la planta baja de unas arquerías de medio punto que apean sobre ricas columnas corintias de hierro fundido que siempre estuvieron decoradas con pan de oro (es una desgracia hoy que hayan sido repintadas en azul cobalto), y que proceden de la Fundación «El Vulcano» de Valencia.

La solución en planta libre del bajo, donde la estructura solamente es un esqueleto de pilares y columnas, permite abrir amplios vanos para los escaparates, habiendo dispuesto diversos usos desde su creación. A destacar la imponente escalera interior, de madera torneada, que comunica la planta baja y el entresuelo.

Descolla en el segundo entresuelo y última planta la incorporación de ventanas seriadas, disociadas por columnas jónicas, que conecta con la arquitectura de vanguardia de la época; los miradores de los pisos principales y el abalaustrado de obra de los balcones; el alero de madera y la cubierta exterior con tejado de pronunciada vertiente, con tejas en forma de escama hoy impermeabilizadas.



Fig. 9. LUCAS GARCIA: Edificio "La Isla de Cuba". Pza. de la Reina, 5. Valencia. Detalles de paneles cerámicos con escenas de bacantes (Foto Javier Delicado).

El acceso al edificio queda desplazado al lateral izquierdo mediante un amplio zaguán y su correspondiente y amplia escalera que comunica con las diferentes plantas del edificio, habida cuenta de que estas fueron habilitadas como obradores de distintas profesiones en la primera mitad del siglo XX.

El ladrillo visto de la fachada contrasta con todo un repertorio de elementos decorativos clásicos, que recorre arcos, frisos y cenefas: palmetas y grifos sobre superficies cerámicas, y grutescos y caduceos en relieves.

Aquí estuvieron ubicados los Almacenes «La Isla de Cuba» (fueron sus dueños Juan y Emilio Campoy) que dieron (y dan) nombre al edificio hasta final de los años cincuenta. En el transcurso de 1962 a 1985 se instaló la

firma comercial Vda. de Miguel Roca, que ocupó todas las plantas del edificio, destinadas a la venta de material eléctrico y de electrodomésticos. Posteriormente, en época cercana —1988—, se estableció la entidad bancaria Caja Madrid tras habilitar ciertas dependencias para este fin.

ALMACENES «SANCHEZ DE LEON», casa situada en la confluencia de la calle de San Vicente, núm. 2, y de la plaza de Santa Catalina. Eclecticista romántico como el anterior, data de 1896.



Fig. 10. LUCAS GARCIA: Casa de Sánchez de León. Calle de San Vicente, núm. 2. Valencia. De 1896 (Foto Javier Delicado).

El edificio participa de seis plantas (baja, entresuelo, tres pisos y desván) en las que prevalecen los elementos ornamentales eclécticos en relieve.

Obra de Lucas García y emparentada con la precedente, con la que además enfrenta y confronta, fue proyectada por el cargo de comerciante Pedro Sánchez de León sobre el solar que demarcaba la calle de San Vicente, números, 2, 4, 6, 8, 10, 12 y 14, y la plaza de Santa Catalina, números



1, 2 y 3, siendo concedida la correspondiente licencia municipal en noviembre de 1896. Sin embargo, «después del primer proyecto realizado, redactó un segundo proyecto para este edificio en abril de 1897, en el que las principales modificaciones conllevaron la desaparición del segundo entresuelo y la instalación de miradores poligonales en el cuerpo volado adosado al chaflán» <sup>(35)</sup>.



**Fig. 11. LUCAS GARCIA: Casa de Sánchez de León.**  
C/ San Vicente, 5. Valencia. Detalles decorativos y miradores  
(Foto Javier Delicado).

Los planos (AHM. P.U., 1896, exp. 267) advierten aquí también la inserción de un cupulino octolátero como remate en el chaflán, que se llevó a la práctica, formando un chapitel bulboso con óculos abuhardillados.

La planta baja y el entresuelo se resuelven con arcos de medio punto que descansan sobre columnas jónicas de fundición, algunas desfiguradas al exterior por añadidos postreros (rótulos sobre acristalados de escaparates) de dudosa «modernidad».

Las fachadas son desiguales siendo mucho más larga la rayante a la calle de San Vicente. Se subrayan en la

última planta las placas con relieves flanqueados por estípites cuyas cimas se exornan con cabezas de leones, recurso que reutilizará en el edificio de viviendas de Guillén de Castro, núm. 31 y en el derribado que levantó para Vicente Peñalva en la calle de las Barcas (antiguos números 9 y 11), en años sucesivos. Surmonta friso cerámico que recorre todo el edificio, alero de amplio vuelo y cubierta exterior con tejado de pronunciada vertiente.

Define Trinidad Simó este edificio como «la cerámica, el alero artesonado, los diferentes motivos decorativos, como las cabezas de leones, el juego de los materiales de fachada, ladrillo visto alternando con el revoco ocre y la cerámica, el templete francés con el que termina el chaflán, todo tiene un sabor, quizás, de «tono menor», pero vistoso y alegre» <sup>(36)</sup>.

La entrada a las viviendas, muy angosta, queda relegada al ala lateral izquierda de la edificación, con el fin de proporcionar más amplitud a los bajos comerciales.

**EDIFICIO DE VIVIENDAS DE GUILLEN DE CASTRO, NUMERO 31**, que data de hacia 1897 es obra ecléctica muy barroquizada que se atribuye al maestro de obras Lucas García.

La finca distribuye cinco plantas (bajo, entresuelo y tres pisos de viviendas). Tanto la baja como el entresuelo, destinados a comerciales, permanecen unidos mediante arcos de medio punto (tres), destacando los frontales de los mismos que aparecen dorados con relieves (graciosos perritos) en estuco.



**Fig. 12. LUCAS GARCIA: Bajos comerciales del edificio de viviendas de la calle Guillén de Castro, núm. 31. Valencia.**  
(Foto Javier Delicado). Es obra atribuida.

(35) Ibidem, pág. 368, nota 114

(36) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 360



Trinidad Simó indica que «a partir del piso principal las viviendas, dos por planta, se articulan con tres huecos a la calle. Sobre el último piso, un alero con típicas cabezas de leones remata la fachada. A resaltar la combinación de comercial y viviendas; también la rejería de los balcones»<sup>(37)</sup>.

CASA PARA VICENTE PEÑALVA en la calle de las Barcas, antaños números 11 y 12, derribada (?). No creemos se trate del edificio que subsiste en pie en el n.º 5 de la referida calle, obra ésta que Trinidad Simó asigna al arquitecto Juan Calvo Catarineu, de 1896.

De estilo ecléctico, la de Lucas García es obra cuya traza corresponde al año 1898 (AHM. PU., 1898, exp. 33). Daniel Benito manifiesta que el maestro aquí «vuelve a emplear los paramentos listados de obras anteriores, así como diversos tipos de almohadillados y placas con relieves similares a los empleados en la casa para Pedro Sánchez de León».<sup>(38)</sup>

CASA PARA JOSE ESPI en la calle de la Paz, núm. 28, con fachada lateral a la calle San Juan de Ribera y posterior a la calle de Cardenal Payá. De estilo ecléctico se iniciaron las obras en 1899 siendo terminadas en 1900 por distinta mano.

Se trata de un edificio de viviendas que se alza sobre una planta irregular y consta de seis plantas (baja, entresuelo y cuatro pisos), la última tratada a modo de desván. El principal ostenta balcón corrido de obra y las plantas superiores disponen de balcones individualizados de forja sobre los vanos. Friso superior decorado y pronunciado alero de madera por remate<sup>(39)</sup>. Es eco de otras obras ejecutadas en la década anterior.

Fue esta la última fábrica de Lucas García que no concluyó debido a su óbito (desconocemos la causa a tan temprana edad, 52 años), siendo finalizada dos años después por los también maestros de obras Juan Bautista Martínez y Vicente Alcayne Armengol.

### 3.3. OBRAS MENORES O ARTES ANALES

Daniel Benito proporciona noticia acerca de otras obras de Lucas García que consideramos menores (portadas de comercios, miradores, verjas de cerramiento) o artesanales y de entre las que cabe relacionar las siguientes:

*Portada comercial para la zapatería «El Buen Tono» en la Bajada de San Francisco, núm. 37, desaparecida junto con el edificio. De 1886.*

*Mirador de madera para el edificio de Barcas, núm. 1, derribado, que se ubicaba junto al Hotel y Fonda de España. De 1895 (AHM. PU., 1895, exp. 25).*

*Portada comercial para Manuela Martín (Fig. 13) sobre los bajos del edificio sito en la calle Avellanas, núm. 3. Se trata de una portada de madera que subsiste, obra neobarroca de 1897 (AHM. PU., 197, exp. 19) proyectada para un establecimiento de coloniales, al presente tienda de antigüedades. El edificio en el que se halla instalada corresponde a la primera mitad del siglo XIX y se estructura en planta baja, entresuelo, tres plantas superiores jerarquizadas por balconajes en forja y buhardilla. La portada de Lucas García invade hasta el arco de cerramiento del bajo comercial que incluye el entresuelo.*



Fig. 13. LUCAS GARCÍA: *Portada Comercial*. Calle de Avellanas, núm. 3. Valencia. De 1897 (Foto Javier Delicado).

*Verja de cerramiento para José Berruero en el Camino de la Soledad (hoy Paseo de la Alameda) ya desaparecida. El proyecto databa de 1897 (AHM. PU., 1897, exp. 83) y sobre sus pilares se empleó de nuevo el ladrillo visto listado sobre piedra*<sup>(40)</sup>.

### 4. EL MAESTRO, LA EPOCA Y SU ENTORNO

Lucas García se enfrentaba a una ciudad —Valencia— entonces (desde 1865) sin murallas y que significaba una nueva era, una renovada etapa para la edificación privada tras verse consolidada la Restauración en 1874 (después del intento revolucionario de 1868) y sentadas las bases de una economía estable, de la que emanaría una burguesía terrateniente, su principal clientela, sólida y segura.

(37) Ibidem, pág. 263

(38) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 368

(39) SIMO TEROL, T.: op. cit., pág. 369

(40) BENITO GOERLICH, D.: op. cit., pág. 369



Así pues, con la aprobación del primer Ensanche (de 1887), se abren nuevas perspectivas edificatorias a la vez que en el interior se reforman algunas calles<sup>(41)</sup>, teniéndose para ello en cuenta unas mejores condiciones higiénicas y la creación de los denominados patios de vecindad que permitían una mayor aireación de las viviendas en los grupos de manzanas.

Ante tan gran situación Lucas García acudiría «pres-to», blandiendo todos los historicismos en aquel momento en boga, particularmente su regusto por lo neogriego, y neorromano, y de los que sería, finalizando el siglo, su epígono ya que fallecía el viernes 16 de junio de 1899 en Godella<sup>(42)</sup>. Desde aquel entonces, transcurrida una casi centuria, ahí están (!ya lo dicen!) sus edificios todavía en pie para atestiguarlo cual testigos del ayer.

## 5. SIGNIFICADO DE LA OBRA DE LUCAS GARCÍA

Sólida fue la formación artística de Lucas García (no sin razón provenía de una Academia de pasada celebridad, la de San Carlos, la principal siempre en provincias, como bien glosara Elías Tormo y Monzó) que justamente queda demostrada en la práctica totalidad de proyectos que acometió, anteriormente ya estudiados y circunscritos a la ciudad de Valencia.

Este maestro de obras, que templaba a lo antiguo, alcanzó un prestigio tan relevante que fue superior al de muchos arquitectos titulados de la época (popularmente era conocido por «el maestro Lucas»). Su conocimiento de los tratados de arquitectura (Palladio, Serlio, Vitrubio, Milizia, Tosca, Bails) y las reglas prácticas sacadas de la experiencia fueron de tamaño significación tal como lo manifiesta en todos sus historicismos, creando un estilo propio, lleno de elegancia y distinción, de donosura.

Como modulador y modelador de los lenguajes clásicos, los acomoda a sus edificios con prontitud liviana, en los que preside una armonía general y un cuidado diseño tanto en la composición como en el tratamiento de los materiales.

Audacias aparte de su bien desarrollada arquitectura es también un artesano rotundo y un adornista fecundo.

Como artesano logra al proyectar sus miradores tallados en madera una notable singularidad, como si de un mobiliario urbano se tratara. Lo mismo ocurre en el diseño de forjados en donde los cubrepersianas de forma de abanico (de hierro colado) y las columnas de fundición (con preferencia jónicas y corintias) adquieren una cierta singularidad y prestancia en los edificios.

Y como adornista amplio fue el repertorio ornamental utilizado en edificios policromados con gusto y que se dignifican al permanecer situados en las principales vías urbanas, hitos de la ciudad, de los que traemos a colación el Centro Cultural de Bancaja, obra neobarroca de elegante y afrancesado historicismo, ubicada junto a la Glorieta; y sendos edificios de la plaza de la Reina donde destaca la fecundidad decorativa y la búsqueda de colorido, y en los que utilizará elementos neogriegos o neopompeyanos que le acercarán al modernismo (frisos, cenefas, palmetas, grifos, trabajados en relieves de yeso o estuco y sobre superficies cerámicas.)

Con Lucas García Cardona se cerraba un siglo, el del XIX, que conducía irremisiblemente hacia la modernidad y a la que había contribuido en su preámbulo muy meritoriamente. Su aura, su halo de preciosismo queda reflejado en aquellos de sus edificios que permanecen rebasada una centuria ya desde que se erigieron. Y todo debido al magisterio desempeñado por quien fue de la arquitectura el último romántico.

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTÍNEZ

- 
- (41) Alguna que otra obra se ha venido atribuyendo erróneamente a Lucas García (tal el edificio de viviendas de la plaza de Cisneros, de 1886) que será del también maestro de obras Joaquín Lucas Tomás (Véanse LLORENS, V.: «Valencia: Conjunto histórico-artístico a favor de seis zonas de la ciudad. Centro histórico», en el *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Valencia, Consellería de Cultura, 1983, Tomo II, pág. 260; SIMO TEROL, Trinidad: *Valencia, centro histórico: Guía urbana y de arquitectura*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983, pág. 46).
- (42) «Crónica mortuoria: Ayer —16 de junio— falleció en Godella el conocido maestro de obras D. Lucas García Cardona. Era el finado, persona muy apreciada en esta capital, donde contaba con generales simpatías y numerosos amigos, debido a su laboriosidad, afable trato e inteligencia en los trabajos que se le encomendaba. Enviamos nuestro más sentido pésame a su distinguida familia —casado con Dolores Noguera Adell, sin descendencia— por pérdida tan irreparable». (Diario «Las Provincias». Valencia, sábado 17 de junio de 1899, núm. 11.983, pág. 2)